

**AUSENCIA Y PRIMOR:
"MUJER", TECNOLOGÍAS MÉDICAS E IDENTIDAD NACIONAL
EN EL DISCURSO VISUAL DE NO-DO**

Alfredo Menéndez Navarro y Rosa M^a Medina Doménech
Universidad de Granada

La historiografía reciente ha prestado atención al material audiovisual generado por el régimen franquista en un intento de mostrar las claves que poblaron el imaginario colectivo reconstruido de la sociedad española tras la Guerra Civil¹. De particular relevancia es el Noticiero Cinematográfico Español, NO-DO, cuyo interés como tecnología visual reside, de una parte, en su carácter de discurso privilegiado tanto por su amplia y repetitiva difusión como por su monopolio visual -ejercido desde 1943 hasta 1975-. Por otra, en su capacidad, como voz del régimen, de proponer representaciones, es decir, formas comunes de pensar la realidad, en la sociedad española de la época.

En nuestro estudio nos hemos centrado en la presencia visual de tecnologías médicas que, como es sabido, capitalizaron el desarrollo de la medicina del siglo XX². Particularmente, hemos explorado el tratamiento otorgado a la imagen de "*la mujer*" en el, supuestamente neutral, escenario científico-tecnológico. Para ello hemos analizado las noticias de contenido sanitario incluidas en el NO-DO durante sus dos primeras décadas de funcionamiento (1943-1960), coincidentes con el denominado primer franquismo.

Tal y como intentaremos argumentar a lo largo de nuestro trabajo, las noticias de contenido sanitario propusieron un espacio de legitimación al nuevo régimen, una elipsis y supresión del pasado y, por último, una representación unificada de la identidad nacional³. En el escenario tecnológico, el sujeto español varón representado quedó constituido primero sobre la ausencia de "*un otro femenino*" y, más tardíamente, sobre la imagen subalterna y dócil de "*mujeres*", también históricamente ausentes.

NO-DO ofreció a través de la visualización de los recursos sanitarios y las tecnologías médicas un espacio de legitimación al régimen surgido tras la guerra civil. Esta función se plasmó básicamente en lo que hemos denominado el "*género de las inauguraciones*" que constituyeron el 43,5% de los documentos de contenido sanitario analizados (27 de un total de 62). Lejos de convertirse en trasunto informativo de la realidad social y sanitaria española, la caracterización de los centros inaugurados contribuía a enfatizar la representación del nuevo Estado como agente benefactor⁴. El uso propagandístico del noticiario era igualmente manifiesto en las siempre presentes manifestaciones de adhesión popular al régimen y a su máximo responsable. La presencia del Jefe del Estado o de la autoridad se convertía en el elemento rector que articulaba el relato fílmico, de manera que la forma fílmica reforzaba el fondo de la acción: la representación del régimen, con su jefe o autoridad a la cabeza, protagonizaban, como agente y dinamizador, la acción fílmica tanto como política⁵.

Junto a ese uso propagandístico más burdo, el género de las inauguraciones fue una herramienta esencial de ruptura histórica que sirvió para negar no sólo la continuidad con etapas políticas anteriores sino la posibilidad misma de un pasado histórico reciente. Diversas estrategias fílmicas contribuyeron a forzar esta amnesia histórica. Es especialmente llamativa la deliberada supresión de los pacientes en los actos de inauguración de instalaciones sanitarias, una ausencia notoria para un material fílmico de este tipo. La opción fílmica por el "*plano desalojado*" mostrando inmensas salas y laboratorios vacíos aunque, en ocasiones, pudo verse favorecida por la premura del reportaje o la impaciencia por mostrar las nuevas obras del régimen, conducía a una representación esencial en el ideario franquista. La ausencia de pacientes se convertía en epítome de la ruptura y la supresión deliberada del pasado (Figura 1).

Esta supresión sistemática a través del espacio fílmico "*vacío de personas*" fue especialmente marcado con las mujeres, cuyo protagonismo destacado en el periodo republicano, e icono trascendental de la misma República, convenía borrar. Con excepción de las hermanas de la caridad y algún grupo de pacientes que celebraban al dictador, en los primeros años del noticiario destaca la práctica ausencia de mujeres entre multitudes y bienvenidas.

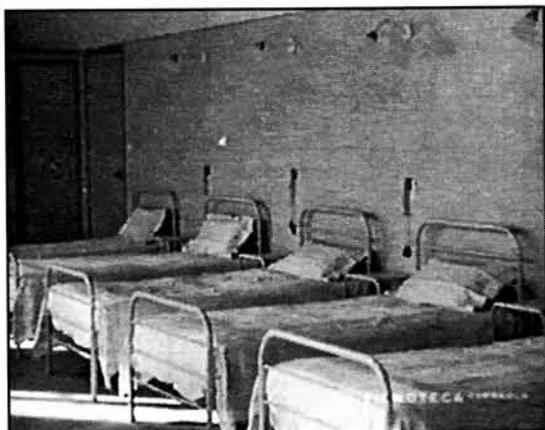


Figura 1

Como indicábamos al comienzo, en el discurso fílmico de NO-DO la representación visual de las tecnologías médicas jugó un papel destacado en el proceso de construcción de una nueva identidad nacional, herida y agrietada tras la guerra⁶. Hemos detectado dos etapas en este proceso. Una primera cuyo eje fundamental fue el ensimismamiento hacia el espacio nacional. La segunda se constituiría como reflejo del espacio foráneo. Fondo y forma se articularon inextricablemente en el NO-DO para producir ambas representaciones identitarias. En la primera "*fase de ensimismamiento*", las inauguraciones de instalaciones sanitarias otorgaron a Franco y su régimen el carácter de agente único en la articulación de la nueva sociedad presidida por el triángulo narrativo visual "*crucifijo bandera dictador*"⁷. Junto a este triángulo visual de omnipotencia perceptiva la atemporalidad y esencialidad, estrategias muy efectivas en el proceso de reconstrucción de identidad, fueron suscitadas con diversos procedimientos⁸. La sempiterna voz en off del uno, la ahistoricidad del reportaje, el llamamiento a la esencia del casticismo y el ordenamiento militarista que las regía, proporcionaron las claves visuales esenciales del empeño identitario. Un empeño sustentado en valores que representaban la quintaesencia de la masculinidad en consonancia con un modelo social patriarcal militarizado. Y, visualmente sustentado en un espacio fílmico militarizado y fascista que tan magistralmente ha recreado Bertolucci en su film *El conformista* (*alineamiento militar de fachadas, salas o galerías, perspectivas y contrapicados*)⁹.

En una segunda fase, coincidente con el respaldo internacional al régimen a mediados de los cincuenta, la "*identidad imaginada*" se construyó en referencia a un "*mundo occidental*", en el que una supuesta España moderna, gracias al desarrollo de su ciencia y tecnología nacional, podía incluirse como socia de pleno derecho. Por tanto, en esta segunda fase las tecnologías médicas ofrecían un recurso esencial para vincular el régimen a los ideales de modernización y eficacia simbolizada a través de la exhibición técnica. Las tecnologías se añadieron, junto a la imagen del dictador, como elementos articuladores de la acción y discursos filmicos. La mejor dotación tecnológica de los espacios asistenciales al amparo del Plan Nacional de Instalaciones del Seguro de Enfermedad¹⁰, fue mostrada machaconamente por el noticiario e insistentemente descrita por el "*narrador único*" como "*de las mejores del mundo*". La progresiva presencia de pacientes y personal sanitario anunciaban la intención de apertura política.

En este proceso de constitución visual de una identidad nacional imaginada la representación de "*la mujer*" en el escenario científico-tecnológico presenta un interés particular¹¹. En este ámbito específico, más público y profesionalizado, las mujeres recibieron un tratamiento subordinado y segregacionista¹², si bien dicho tratamiento puede calificarse de sutil y más elaborado en comparación con el crudo sexismo empleado en otras parcelas del ideario del régimen como las actividades de la Sección Femenina, también ampliamente difundidas por NO-DO.

Durante los años cuarenta sólo dos reportajes mostraron la presencia de mujeres en este escenario tecnológico. El primero de ellos, titulado *Cómo funciona en Berlín el Instituto Médico dedicado al estudio de las enfermedades tropicales, de producción extranjera*, fue incluido en NO-DO en 1943¹³. El segundo documento, *La Penicilina en España*, fue emitido en 1947¹⁴. En ambos la división sexual de tareas es manifiesta y muestran un tratamiento segregacionista de la práctica en el laboratorio. El trabajo de las mujeres (*técnicas o auxiliares de laboratorio*) es filmado meticulosamente de una forma que podíamos denominar estereotipadamente "*femenina*". Es decir, como si se tratara de tareas de manicura o costura, con un manejo del material "*primoroso*", que en el caso de animales de experimentación (*ratones y pájaros*) podría describirse como grotescamente "*maternal*" (Figuras 2 y 3). El carácter subsidiario y subal-

terno de la tarea femenina se refuerza, en la filmación, frente al trabajo de los varones médicos, que son quienes realizan las tareas más "complejas" de microscopía, el manejo de aparatos de rayos X y quienes "piensan", idea que se fotografía frecuentemente mediante planos de lo que podríamos denominar "varones razonando" (Figura 4).



Figuras 2 y 3



Figura 4

Si estas fueron las características de los 40, en los 50 las imágenes de los centros asistenciales y de las tecnologías en funcionamiento fueron un terreno propicio para explorar el nuevo discurso visual de identidad nacional y sus representaciones subyacentes de género. Un

buen ejemplo es la Campaña de Protección Ocular de 1957 destinada a sensibilizar a la población española de la necesidad del cuidado del órgano de la vista¹⁵. La conceptualización del riesgo de lesión ocular se construye en torno a patrones patriarcales en el que las mujeres quedan excluidas del escenario productivo y escolar, principales beneficiarios de las supuestas bondades de la campaña. Así, en el caso de los varones, la prevención se ligaba a la productividad, la seguridad, el rendimiento escolar o al disfrute de la vida -a través de escenas sexistas sobre la admiración de la belleza femenina-, mientras que, en el caso de las mujeres, tales medidas responden a cuestiones de orden estético. La representación del trabajo científico (*en las consultas oftalmológicas*) o técnico (*en la industria de fabricación de cristales para gafas*) abunda en los patrones segregacionistas y en las representaciones simbólicas estereotipadas que venimos mencionando.

Diversas piezas exhibidas en el noticiario en los años 50 y 60 mostraron el creciente protagonismo laboral de las mujeres en industrias que, como la farmacéutica, fue considerada *-en clave militarista-* un elemento fundamental en la defensa del país frente a agresiones epidémicas. En contraste con la ausencia de imágenes de mujeres en la esfera política durante el periodo autárquico en el contexto desarrollista del franquismo, las mujeres fueron representadas como una legión *-más entusiasta que cualificada, más uniforme que particularizada-* de defensoras de los valores del régimen. Unas representaciones que acentuaron, sin embargo, esa imagen de *"la mujer"* como colectivo simbólico carente de toda agencia histórica. Un buen ejemplo de lo anterior es el reportaje sobre la fabricación de vacunas contra la gripe en la Escuela Nacional de Sanidad Española de 1951¹⁶. La forma fílmica, en especial la técnica de planos fundidos y la iluminación proporcionan cierto glamour a la escena que realza la feminidad, delicadeza y fragilidad, casi de cuento de hadas, de las tareas más repetitivas, permitidas a las mujeres en la intimidad de los laboratorios. En otra noticia de 1957, referida a la fabricación de vacunas contra la gripe asiática, se muestra el proceso de producción en el laboratorio madrileño IBYS, en el que todo el personal es femenino¹⁷. El documento conforma una representación gregaria, automática y no cualificada, del trabajo de las mujeres, que las convertía en una masa colec-

tiva no diferenciada y carente de peculiaridad histórica. La metáfora de amenaza militar con que se describe la epidemia de gripe permite convertir a las uniformadas auxiliares de laboratorio en un entusiasta escuadrón de defensoras de la patria (Figura 5)



Figura 5

A modo de conclusión, podemos señalar que durante el primer franquismo NO-DO construyó una representación del régimen como estado proveedor magnánimo íntimamente enlazada con la vertebración de una identidad nacional común forjada en ruptura decidida con el pasado. El sujeto semiótico construido por las imágenes del noticiario remite al deseo fascista de un sujeto nacional cuyo término de referencia y destino es el hombre¹⁸, vigoroso, unificado, amnésico, desinformado, confiado, creyente y tutelado por el estado; un sujeto español varón desactivado como agente de su historia, pero constituido y fortalecido en contraposición a un "otro mujer" pasivo y subalterno. No resulta difícil ver el importante papel desempeñado por el NO-DO en la representación de una identidad colectiva, masculinizada, y cuyo legado hay que desentrañar para esclarecer algunas de las claves de la cultura identitaria de nuestro presente.

Agradecimientos

Este trabajo se ha financiado con fondos del proyecto Tecnología, asistencia, y prevención en la Medicina española contemporánea (DGESIC, PB97-0782-C03-01).

NOTAS

1. La aportación clave en relación a NO-DO es RODRÍGUEZ TRANCHE, R. y SÁNCHEZ BIOSCA, V. NO-DO, *El tiempo y la memoria*. Madrid; Cátedra/Filmoteca Española, 2001, producto de casi una década de trabajo. Otra aportación reciente aunque de menor interés es: RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, S. El NO-DO, *Catecismo social de una época*. Madrid; Ed. Complutense, 1999. NO-DO y otros productos cinematográficos del primer franquismo son objeto de atención en YRAOLA, A. (comp.). *Historia contemporánea de España y cine*. Madrid; Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 1997.
2. COOTER, R. y PICKSTONE, J. *Medicine in the Twentieth Century*. Amsterdam; Harwood Academic Publishers, 2000.
3. Una exposición más detenida de estos aspectos en nuestro trabajo MEDINA DOMÉNECH, R.M. y MENÉNDEZ NAVARRO, A. "Cinematic Representations of Medical Technologies in the Spanish Official Newsreel, 1943-1960". En: GARCÍA-CARO, P. (editor). *Cinema and History. 6th Forum for Iberian Studies* (en prensa).
4. El caso más llamativo es el de los sanatorios antituberculosos, cuyas inauguraciones nunca se enmarcaban en el contexto sanitario del país. Para un análisis de la lucha antituberculosa como actuación sanitaria prioritaria del régimen franquista véase MOLERO MESA, J. "Health and Public Policy in Spain during the Early Francoist Regime (1936-1951): The Tuberculosis Problem". En: LÖWY, I. y KRIGE, J. (editors). *Images of Disease. Science, Public Policy and Health in Post-war Europe*. Luxembourg; European Communities, 2001, p. 141-161.
5. El dictador estuvo presente en 15 de las 27 inauguraciones de instalaciones sanitarias cubiertas por NO-DO entre 1943 y 1960 (más del 52%). NO-DO 79-A, 1944; 255-A, 1947; 504-A, 1952; 511-A, 1952; 555-A, 1953; 616-B, 1954; 648-B, 1955; 660, 1955; 696-A, 1956; 850-A, 1959; 917-B, 1960; 920-A, 1960.
6. Un texto clave para comprender el papel de las tecnologías en la construcción de identidades nacionales es ANDERSON, B. *Imagined Communities. Reflections on the Origins and Spread of Nationalism*. London, New York; Verso, 1996.
7. Especialmente llamativo en la noticia que cubría la inauguración del Centro Secundario de Higiene de Águilas (NO-DO 255-A, 1947).
8. PÉREZ GARZÓN, J.S. *La gestión de la memoria: la historia de España al servicio del Poder*. Barcelona; Crítica, 2000, p. 14.
9. Especialmente ilustrativas son las secuencias correspondientes a las inauguraciones de los sanatorios antituberculosos de Bilbao (NO-DO 79-A, 1944) y Amara (NO-DO 555-A, 1953).
10. RODRÍGUEZ OCAÑA, E. "The Politics of Public Health in the State-Managed Scheme of Healthcare in Spain (1940-1990)". En: LÖWY, I. y KRIGE, J. (editors). *Images of Disease. Science, Public Policy and Health in Post-war Europe*. Luxembourg; European Communities, 2001, p. 187-210 (p. 198-9).
11. CARTWRIGHT, L. *Screaming the Body. Tracing Medicine's Visual Culture*. Minnesota; University of Minnesota, 1995.
12. SANTESMASES, M.J. *Mujeres científicas en España (1940-1970): Profesionalización y modernización social*. Madrid; Instituto de la Mujer, 2000.

13. NO-DO 35 A, 1943.

14. NO-DO I-149, 1947.

15. NO-DO I-631, 1957.

16. NO-DO 423-A, 1951.

17. NO-DO 767-A, 1957.

18. DE LAURETIS, T. Alicia ya no. feminismo, semiótica, cine. Madrid; Cátedra, 1984, p. 179.